

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

VIGÉSIMO PRIMER DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

PARA NUESTRA REFLEXIÓN
PERSONAL

23 de agosto de 2026

Ciclo A

Isaías 22, 19 – 23

Salmo 137

Romanos 11, 33 –36

Mateo 16, 13 – 20



“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”

¡PARA RECORDAR!

32.- Toda esto demuestra lo doloroso y fuera de lo normal que resulta la situación de una comunidad cristiana que, aun pudiendo ser, por número y variedad de fieles, una parroquia, carece sin embargo de un sacerdote que la guíe. En efecto, la parroquia es una comunidad de bautizados que expresan y confirman su identidad principalmente por la celebración del Sacrificio eucarístico. Pero esto requiere la presencia de un presbítero, el único a quien compete ofrecer la Eucaristía in persona Christi. Cuando la comunidad no tiene sacerdote, ciertamente se ha de paliar de alguna manera, con el fin de que continúen las celebraciones dominicales y, así, los religiosos y los laicos que animan la oración de sus hermanos y hermanas ejercen de modo loable el sacerdocio común de todos los fieles, basado en la gracia del Bautismo. Pero dichas soluciones han de ser consideradas únicamente provisionales, mientras la comunidad está a la espera de un sacerdote.

El hecho de que estas celebraciones sean incompletas desde el punto de vista sacramental ha de impulsar ante todo a toda la comunidad a pedir con mayor fervor que el Señor «envíe obreros a su mies» (Mt 9, 38); y debe estimularla también a llevar a cabo una adecuada pastoral vocacional, sin ceder a la tentación de buscar soluciones que comporten una reducción de las cualidades morales y formativas requeridas para los candidatos al sacerdocio.

Ecclesia de Eucharistia

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN DE ENTRADA: En este vigésimo primer domingo del tiempo ordinario, celebramos la fe de Pedro, que reconoce a Jesús como el Hijo de Dios y recibe la misión de confirmar a la Iglesia. También nosotros somos llamados a confesar a Cristo y a ser piedras vivas en la construcción de su Reino. Con alegría y confianza, participemos en esta celebración.

ACTO PENITENCIAL

Pidamos perdón al Señor porque nuestra fe y confianza con frecuencia se nos vuelven vacilantes y débiles.

(Se hace una breve pausa en silencio)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Demos gracias al Padre por nuestra fe en Jesús
y por la confianza en el liderazgo de la Iglesia
(Pausa)

Oh, Dios y Padre nuestro:
Te damos gracias porque nos has regalado
el don de la fe en tu Hijo Jesucristo,
Señor y Salvador nuestro.
Haz que esta fe crezca en nosotros
para que capee y aguante todas las dudas,
cuestiones y dificultades.
Danos también una profunda comprensión
y confianza en el liderazgo de la Iglesia,
para que junto con el Papa y nuestros obispos
fortalezcamos la comunidad de los fieles de tu Iglesia
y con ellos demos testimonio al mundo
de tu misericordia y amor salvadores.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.
*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y
es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: El profeta Isaías anuncia que Dios confía su autoridad a quien Él elige, simbolizado en la figura de la llave que abre y cierra. San Pablo proclama la grandeza y sabiduría de Dios, que todo lo dispone según su plan. El Evangelio nos presenta la confesión de Pedro, que reconoce a Jesús como el Mesías, y recibe de Él la misión de ser fundamento visible de la Iglesia.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Isaías (22, 19 – 23)

Así dice el Señor a Sobná, mayordomo de palacio: «Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo. Aquel día, llamaré a mi siervo, a Eliacín, hijo de Elcías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá. Colgaré de su hombro la llave del palacio de David: lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá. Lo hincaré como un clavo en sitio firme, dará un trono glorioso a la casa paterna»

Palabra de Dios

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 137

R/. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario,
daré gracias a tu nombre. **R/.**

Por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma. **R/.**

El Señor es sublime,
se fija en el humilde
y de lejos conoce al soberbio.
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (11, 33 – 36)

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irastreables sus caminos! ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado primero, para que él le devuelva? Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

R/: Te alabamos Señor.

Evangelio

Evangelio según san Mateo (16, 13 – 20)

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»

Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

Palabra del Señor.

R/: Gloria a Ti, Señor Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

XXI Domingo del T. Ordinario – A – 23/08/2026

Queridos hermanos y hermanas, el Evangelio de hoy nos sitúa en Cesarea de Filipo, donde Jesús lanza una pregunta que resuena con fuerza a través de los siglos: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?».

No nos pide una definición de libro o lo que repiten las multitudes. Nos pide una respuesta del corazón. Pedro, movido por el Espíritu, da el salto de la fe: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Sobre la roca de esa fe, Jesús edifica su Iglesia.

Hoy, el Señor te mira a los ojos y te hace la misma pregunta en medio de tus alegrías, tus dudas y tus batallas cotidianas. Responderle a Jesús no es recitar una doctrina, es arriesgar la vida por Él. Que nuestra respuesta no sea solo de palabra, sino el reflejo de un amor vivo que transforma nuestra historia.

Lenin Ramón Bastidas, Pbro.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Hermanos, confiados en el amor universal de Dios que acoge a todos, presentemos nuestras súplicas al Padre. Responderemos diciendo: SEÑOR, FORTALECE NUESTRA FE.

1.- Por la Iglesia, para que permanezca firme en la confesión de Cristo y sea signo de unidad en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

2.- Por el Papa, sucesor de Pedro, para que guíe con amor y fidelidad al pueblo de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

3.- Por los gobernantes, para que trabajen con justicia y promuevan la paz entre las naciones. ROGUEMOS AL SEÑOR.

4.- Por los que dudan en la fe, para que encuentren apoyo en la comunidad cristiana y fortaleza en el Señor. ROGUEMOS AL SEÑOR.

5.- Por nosotros, para que confesemos con alegría que Jesús es el Hijo de Dios y vivamos como testigos de su Reino. ROGUEMOS AL SEÑOR.

En este mes de agosto oremos por las familias, para que en este tiempo de descanso refuercen los lazos entre sus miembros y generen espacios de encuentro y comunión.

OREMOS: Escucha, Dios bueno, estas peticiones. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33, 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó
y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Jesús, en este vigésimo primer domingo del tiempo ordinario,
te damos gracias por el don de tu Palabra
y por el pan de la vida que sostiene nuestra fe.
Gracias por darnos la libertad de elegirte cada día
y por recordarnos, a través de San Pedro,
que solo Tú tienes palabras de vida eterna.
Te agradecemos el valor de resistir las dificultades del mundo,
manteniendo la justicia y la reconciliación como nuestros nortes.
Que tu Espíritu nos guíe para ser constructores de paz
y transparencia en nuestras comunidades,
alimentando siempre un corazón agradecido y firme en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/: Amén.**

Podéis ir en paz. **R/: Demos gracias a Dios.**